

Construcción discursiva del concepto de inseguridad en medios gráficos digitales de Córdoba, Argentina- Discursive construction of the concept of insecurity in graphic digital media of Cordoba, Argentina

Resumen

En el siguiente artículo se analiza sobre el concepto de inseguridad en dos medios gráficos online de Córdoba, diario La Voz del Interior y Día a Día, teniendo como propósito reflexionar acerca de cómo se construyeron discursivamente los saqueos del 4 de diciembre de 2013 en la ciudad de Córdoba, Argentina. El principal aspecto teórico radica en la construcción discursiva de la realidad para los consumidores de los medios gráficos desde las estrategias de producción históricas-discursivas. Metodológicamente, se propone un análisis comparativo crítico del discurso, con el fin de identificar los sentidos que la enunciación mediática le atribuye al suceso. En el análisis, se busca comprender- mediante gráficos y tablas- cómo se representan y evalúan los actos de los sujetos implicados en los saqueos por parte de los medios. Además, indagar la presencia y articulación de las dicotomías: víctima/victimario, delincuente/justiciero, inseguridad/seguridad, desde una perspectiva socio-semiótica exponiendo la articulación de los aspectos interdisciplinarios. Finalmente, se presentan discusiones sobre cómo los medios generan diversas representaciones de lo real otorgando sentido a los sucesos y los actores sociales. Palabras clave: inseguridad; discurso; medios digitales.

Abstract:

In the following article we analyze the concept of insecurity in two online graphic media of Cordoba, newspapers La Voz del Interior and Dia a Dia, with the sole purpose of reflexioning about how the lootings of december 4th 2013 were discursively constructed in the city of Cordoba, Argentina. The primary theoretical concept is based on the discursive construction of reality for the digital users, from within the historical-discursive production strategies. Methodologically, a critical and comparative analysis is proposed, in order to identify the senses that the mediatic enunciation attribute to the mentioned event. The analysis intends to understand - through a series of graphs and tables - how the acts of those involved in the lootings are represented and evaluated by the media. Additionally, it seeks the questioning of the presence and articulation of the dichotomies: victim/aggressor, thief/justice, insecurity/security, from a socio-semiotic perspective exposing the articulation of the interdisciplinary aspects. Finally, discussions are presented in and around the media generating diverse representations of reality, providing sense to the facts and the social actors.

Key words: insecurity; speech; digital media.

Introducción

Conocer lo que ocurre a nuestro alrededor es una manera de dar lugar a espacios para el debate y la re-significación de hechos sociales vigentes. El concepto de inseguridad ha comenzado a incorporarse a la lógica de vida de las personas como un término de la jerga diaria. Constantemente hablamos con nuestros pares sobre hechos delictivos que se catalogan como inseguros y luego se exponen en diversos medios de comunicación produciendo repercusiones de diferente índole.

Si se realiza un recorrido por la historia, la práctica colectiva de los saqueos se ha presentado en diversos contextos. Por tal motivo, si bien los saqueos se manifiestan con un comportamiento anómalo y se distinguen por su negatividad y con la ruptura de normas morales establecidas, no hay un modelo explicativo unívoco para definirlos. Lo que sí podemos encontrar son patrones de similitud con hechos históricos que tienen relación con catástrofes naturales o sucesos que ofrecen oportunidades de pillaje¹ debido a que- por algún motivo- hay una ausencia de mecanismos punitivos. En Argentina, a fines del 2013, se produjeron protestas por parte de la policía en reclamo de aumentos salariales. Ante la falta de respuesta de las autoridades políticas, las fuerzas policiales abandonaron sus puestos de trabajo y 21 provincias de la Argentina fueron afectadas por saqueos. La más perjudicada fue la provincia de Córdoba. Los saqueos se produjeron el 4 de diciembre de 2013 y las primeras publicaciones en la prensa digital fueron un día después (5/12/2013). Los artículos se encuentran en diferentes secciones de la prensa digital y también cuentan con opiniones de los lectores, fotografías, videos e infografías ilustrativas.

Es por eso que en el siguiente artículo se pretende comprender cómo se representan y evalúan los actos de los sujetos implicados en los saqueos, con el objetivo de inferir los conceptos de justicia, de seguridad e inseguridad ciudadana que los diarios digitales argentinos contemplan y promueven. Se realiza un análisis de cómo se presenta la segmentación y jerarquización en los medios digitales y para realizarlo se ejecuta una descripción detallada de las condiciones de producción que se presentan en ambos diarios seleccionados. Al tener en cuenta el contexto social en el que se producen los discursos, se recurre a la teoría de Eliseo Verón de los discursos sociales (2004) considerando que toda producción de sentido es necesariamente social porque no se puede describir ni explicar satisfactoriamente un proceso significativo, sin explicar sus condiciones sociales productivas. Asimismo, todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido, cualquiera que fuere su nivel de análisis.

Finalmente, se utilizan tablas comparativas en donde se puedan visualizar los elementos léxico-gramaticales que representan a los actores, las designaciones y acciones atribuidas a los sujetos que participaron de este caso. Para su realización se consideran técnicas lingüísticas de Kerbrat Orecchioni (1997). Se utilizan ejes conceptuales que permiten identificar lo extraordinario, la novedad y la primicia. La perspectiva de Leonor Arfuch (1996) es tenida en cuenta a partir de una serie de mecanismos enunciativos específicos que la autora distingue en diversas políticas de enunciación. Mediante el análisis de los discursos sociales se puede indagar a qué valores se apelaron en los saqueos del 4 de diciembre de 2013, qué sectores sociales fueron constituidos como adversarios o como protagonistas, qué problemas (políticos, sociales, económicos) adquirieron relevancia y qué demandas y

estrategias de acción fueron priorizadas. De esta manera, como sostiene Verón (2004), la red infinita de la semiosis social se desenvuelve en el espacio tiempo de las materias significantes, de la sociedad y de la historia.

1. Marco Teórico

1.1 Argentina y su vinculación histórica con el concepto de inseguridad

Con el aumento de los temores, se acrecentó el clima de sospecha, la estigmatización y la creación de imaginarios colectivos, encontrando una dinámica que estructura la sociedad y marca relaciones de poder. El paso del tiempo nos permite conocer los procesos sociales que fueron viviendo los seres humanos y la forma de respuesta a situaciones específicas de peligro. De esta manera, las personas han ido reacomodando, a lo largo del tiempo, sus lazos sociales, sus expectativas de vida, sus temores y también la configuración sobre sí mismos y sobre los demás. En el caso del discurso actual en Argentina se fue conformando a partir de determinados discursos previos entre los que sobresalen el golpe de Estado de 1930. Según González Alemán (2017), a diferencia de lo sucedido un siglo antes, los saqueos no estuvieron vinculados a operaciones bélicas, sino al ejercicio conspicuo de violencia política vindicativa, no persiguieron el provecho material personal o grupal, sino la destrucción.

Hipólito Yrigoyen (1852-1933) fue reelecto como presidente de Argentina a principios de 1928, pero en pocos meses comenzaron a presentarse problemas políticos que contribuyeron a debilitar el gobierno y a generar conflictos en la población. Precisamente, en 1930, se produce un golpe militar que derrocó a este mandatario constitucional de la Unión Cívica Radical y comenzaron a dilucidarse actos de violencia colectiva, como la destrucción en la vía pública de imágenes del presidente, y saqueos en las oficinas del radicalismo y la propia casa del presidente. González Alemán (2017) asegura que el desvalijamiento y el incendio de la casa de Yrigoyen, junto con la devastación de comités del radicalismo, redacción de periódicos afines y lugares habituales de reunión de dirigentes partidarios, no fueron reducidos a actos de humillación y venganza, sino al afán de purificación de la vida pública. “Suprimir las imágenes del Yrigoyenismo y desacralizar la figura de su líder, expresaba a nivel simbólico una voluntad política de reformular las reglas del funcionamiento de una democracia” (González Alemán, 2017, p. 97). Dos décadas después, en la segunda presidencia de Juan Domingo Perón, los saqueos volvieron a formar parte de las prácticas sociales en Argentina.

Por otro lado, en la crisis del gobierno peronista de 1955 se produce una gran cantidad de saqueos, destrucción de imágenes y todo tipo de símbolos relacionado al peronismo. El fenómeno de ocupación y violencia colectiva manifestaba los sentimientos antiperonistas de revancha contra políticas pasadas: a partir de la Revolución Libertadora, quienes formaban parte del nuevo del nuevo gobierno, comenzaron a restaurar símbolos y las representaciones que suponían auténticamente argentinas (Artinian, 2017). Según el autor, los seguidores del líder justicialista también mostraron sus estrategias ante los saqueos: “muchos peronistas ya se habían preparado para proteger los símbolos políticos ante la eventual violencia de la oposición. En el barrio Mataderos de la ciudad de Buenos Aires los vecinos montaron una guardia para preservar un monumento de Evita” (Artinian, 2017, p.132).

Este ejemplo, permite sostener que los saqueos, como cualquier tipo de acción colectiva, requieren cierto tipo de organización, lo que no quiere decir que haya organizaciones dedicadas a los saqueos, sino que son necesarias ciertas formas de interacción previa para que se produzcan en algunos momentos y lugares en particular. Ya a finales de febrero de 1989 se produjeron cinco días de saqueos en la ciudad de Caracas y tal movimiento fue conocido como 'El Caracazo'. En ese momento, Venezuela, tras la recesión económica, estaba por presenciar la hiperinflación. Este suceso no es un hecho aislado ya que, en el mismo año, en Argentina, se produjo la primera ola de saqueos por motivos económicos, que, al igual que en Venezuela, se vinculaban a un inusitado fenómeno económico. El fenómeno no giró en torno de la legitimidad del sistema político, sino de una modalidad por entonces desconocida: "los habitantes de las barriadas pobres de ciudades como Buenos Aires, Rosario, Córdoba y Mendoza, procedieron a asaltar de forma masiva, comercios grandes y pequeños en busca, sobretodo, de alimentos, siendo la primera revuelta de subsistencia en la Argentina contemporánea" (Di Meglio y Serulnikov, 2017, p. 18).

Para los autores, los saqueos instalaron un nuevo concepto que fue el de hambre y la mayoría de los saqueadores demostraron un notable autocontrol en los bienes que tomaban ya que robaban alimentos ofreciendo explicaciones de su malestar y además hubo una manifiesta voluntad de actuar a cara descubierta. Según el Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA) entre el 24 de mayo y el 1 de junio de 1989, las más importantes ciudades argentinas, entre ellas Córdoba, registraron alrededor de 282 episodios de violencia asociados a saqueos en comercios. Es decir, que lo que era en un principio el hurto de productos de primera necesidad, luego, al tornarse masivos, las personas comenzaron a asaltar negocios (de diferentes rubros), enfrentándose a sus dueños y a la policía. "Se suspendieron las clases en las escuelas, los comercios cerraron sus puertas y la gravedad de la situación llevó a declararse estado de sitio en todo el territorio nacional y el estado de emergencia en algunas provincias" (Serulnikov, 2017, p. 142).

Los saqueos en esta época no parecieron ser coordinados ni incitados por asociaciones de base o partido político alguno. Esto contrasta con lo que ocurriría 12 años después (en los saqueos del 4 de diciembre de 2013), cuando los nuevos movimientos sociales de desocupados, dirigentes e instituciones políticas 'hicieron notar' sus reclamos uniéndose y coordinando puntos de encuentro para saquear. Como el propio Kessler (2009) corroboró, a partir de la presencia de este tipo de sucesos, la inseguridad ha pasado a ser un problema público nacional y provincial, ya que cada lugar puede señalar sus focos peligrosos.

Es, entonces, en el periodo neoliberal de los años 90 que se forman categorías que permiten legitimar transformaciones (Martínez, 2005) y la figura de un 'otro negativo' (Verón, 1993): "Comienza a realizarse la construcción de un pobre como otro amenazante y aparece una serie de tópicos sociales, que propone un Estado gendarme que sólo puede recurrir al endurecimiento de la pena en una retórica que provoca miedo social" (Martínez, 2005, p. 125). La autora contempla que en este periodo la Argentina sufrió un proceso de empobrecimiento ininterrumpido que coincidió con la profundización de un modelo de concentración económica y privatización de los servicios públicos.

Todo esto se produjo bajo el paraguas de ‘un peso un dólar’ y las recetas de los organismos internacionales no solo eran para Argentina, sino para toda Latinoamérica, ya que, como opina Grimson (2007, p. 32), “la hegemonía neoliberal tuvo aquí una convergencia perversa con discursos de legados tradicionalistas”. Además, en este mismo período, se pueden distinguir sucesos que tuvieron repercusión nacional, en tanto y cuanto, produjeron sentimientos inestables marcando un corte con una supuesta tranquilidad en los discursos del pasado como el atentado contra la AMIA, el crimen de José Luis Cabezas y el asesinato de María Soledad Morales. También se producen otros sucesos que causaron ‘ruido mediático’ como el asesinato del senador provincial de Córdoba Regino Maders en 1991, y el caso del Ingeniero Santos en 1990, un hombre que persigue y mata a los supuestos ladrones del pasacasete de su auto. Aquí comienzan a utilizarse ciertas señales del concepto de ‘justicia por mano propia’ por los periodistas de diversos medios de comunicación.

Otros sucesos importantes ocurrieron entrando a una nueva década, como la crisis de 2001, también llamada el Cacerolazo, que fue una protesta popular que se produjo a partir de una crisis financiera y política causada por la restricción a la extracción de dinero en efectivo de los bancos. La población salió a la calle con cacerolas en motivo de protesta y las fuerzas policiales intervinieron. Como afirma Martínez “nos encontramos frente a la construcción de un Estado que opera sobre la exclusión de grupos marginales y tiende a legitimar el proyecto de una sociedad del castigo” (Martínez, 2005, p. 126). Desde esta perspectiva, 2001 no fue la iteración de 1989, la manifestación en espejo de una nueva crisis económica y política terminal, sino su consecuencia y evolución: “el recurso al saqueo como un vehículo establecido de protesta está relacionado con la pobreza a gran escala como una realidad permanente del paisaje sociopolítico” (Di Meglio y Serulnikov, 2017, p.19). Además, como agregan los autores, a diferencia de la época del yrigoyenismo y del peronismo, en las cuales, como se explicó anteriormente, el hurto era visto con reprobación, la compensación simbólica del destrozo se combinó con el beneficio material del pillaje.

La violencia colectiva debe pensarse como una variable que se fue presentando durante toda la década. Como se mencionó anteriormente, en 1989, se vivenció por primera vez la petición colectiva de alimentos y los saqueos como forma de protesta. Como señala Gordillo (2017) comienza a constituirse una nueva forma de relación entre los afectados, los demandantes y el Estado como objeto de demandas, lo que dio forma a un repertorio nuevo que incluía a la presencia de la violencia ante el incumplimiento de algún acuerdo.

Desde el año 2003 comienza a producirse una formación discursiva ligada a la paulatina configuración del kirchnerismo como una nueva fuerza política en el país. Se inicia así la emergencia y proliferación de un conjunto de enunciados que entran en explícita relación adversativa con los tópicos centrales de la discursividad neoliberal, ampliamente dominante en las décadas previas (Martínez, 2005). En primer lugar, esta nueva doxa reconfigura fuertemente la concepción- y la reaparición misma- de lo político, luego de la crisis del 2001, como nuevo orden legítimo de regulación de lo social, contrastando con las formulaciones que en los 90 sostuvieron la lógica de mercado como único fundamento indiscutible de lo social (destitución de lo público y lo colectivo, expulsión del litigio, naturalización del orden mercantil como única forma de las relaciones sociales, propuesta de un Estado mínimo, etc.).

En el año 2004 se produjo un caso de alto impacto mediático, el asesinato de Axel Blumberg, un joven de 23 años que fue secuestrado y posteriormente asesinado por sus secuestradores. Este caso fue mediatizado a través de la figura del padre de Axel, un empresario textil que acusaba a la policía y al poder político de los responsables de la muerte de su hijo. Fue su padre, también, quien organizó diferentes marchas multitudinarias frente al Congreso para reclamar la presencia de un Estado punitivo y cambios dentro de las fuerzas policiales. “Desde una puesta en escena multitudinaria y pathémica- por las velas encendidas, los cantos, y la invocación a los muertos- distintos grupos sociales que aceleradamente vienen perdiendo sus derechos en los últimos años se hicieron visibles en el reclamo ciudadano” (Martínez, 2005, p. 127)

En el año 2004 hubo, también, otro suceso de gran repercusión mediática: caso Cromañón. Se produjo un incendio durante el recital de una banda de rock llamada ‘Callejeros’ que dejó muchos muertos y heridos. Esta tragedia inaugura un periodo de mayor control de seguridad en los establecimientos cerrados, lo cual hizo que se instalara el tema en la agenda mediática. El Caso Candela Rodríguez en el año 2011, cuando una niña de 11 años fue secuestrada y asesinada; en los medios se sostuvo que era el resultado de un ajuste de cuentas. El Caso Ángeles Rawson en el 2013, refiere a una adolescente de 16 años que fue asesinada por Jorge Mangeri, el portero de su edificio. Frente a varios casos de femicidio que ocurrieron en esta década, los medios tomaron una postura de repetición y comparación de casos. Simultáneamente, se comenzaron a formar marchas multitudinarias como ‘Ni una menos’, y de modo previsible, los medios de comunicación tuvieron gran protagonismo en ese resultado. Como aseguran Bergman y Kessler (2008) la preocupación por la inseguridad se ha instalado como un problema público central, se ha transformado en un tema de conversación habitual, ha pasado de su lugar tradicional en los medios populares, a las páginas centrales de los considerados más prestigiosos, ha sido fuente de una constante demanda hacia el estado y dinamizado un constante mercado.

En diciembre de 2013 se producen los saqueos que se analizan en esta investigación. Como se mencionó anteriormente, estos saqueos irrumpieron en la escena pública nacional por fuera del marco de una crisis institucional como las ocurridas en 1989 y 2001. La policía realizó protestas en reclamo de mejoras salariales y, al ausentarse de sus funciones diarias, se produjeron saqueos que afectaron a varias provincias de Argentina. Se presentaron barricadas realizadas por los estudiantes del barrio de Nueva Córdoba y también linchamientos, a partir de los ‘llamados de solidaridad’ de los comerciantes que convocaban a la defensa de sus negocios. Por otro lado, los periodistas, de diferentes medios de comunicación, recomendaban encerrarse y no salir a la calle. Scribano y Lisdero (2007) detallan hechos históricos comparables con el suceso de los saqueos de 2013. Entre ellos se distinguen las siguientes categorías comparables (p. 342):

- En primer lugar, el tipo de organización que efectuaron quienes participaron de los saqueos en el país: a diferencia de otros saqueos en la historia de la Argentina, los saqueos de 2013 no fueron espontáneos, sino que, en todo caso, se conformaron a partir de la ausencia policial.
- En segundo lugar, la importancia de las características de ‘sorpresa’: obnubilación, congelamiento, coagulación de la capacidad de respuesta, de organizaciones,

colectivos sociales y políticas. En contraste, si se analizan los saqueos de 2001, se destaca la presencia de organizaciones sociales que intervinieron en el propio suceso: “Queda en evidencia, en los sucesos de 2013, la imposibilidad de las organizaciones sociales y políticas territoriales de estar, de constituirse en ese espacio y tiempo particular del saqueo” (Scribano y Lisdero, 2007, p. 342).

- En tercer lugar, los autores determinan semejanzas en relación a los saqueos de 2001 y a los de 2013 donde se exponen mediáticamente aspectos específicos de sectores populares y de la clase media. A su vez, se destaca la ambigüedad de la presencia policial, no solamente en Córdoba, sino también en otros lugares del país. Otra similitud se da en la forma en que se organiza la percepción en término de amenaza de clases y de barrios: “esta cuestión se plasma en las frases ‘ahí vienen’, ‘me dijeron que los van a atacar a ustedes’, que son vehiculizadas por los medios de comunicación social, y las fuerzas represivas” (Scribano y Lisdero, 2007, p. 343).
- Otra categoría comparable es en relación a los objetos del saqueo. Asociado a esto, tener en cuenta que en los saqueos de 2013 “no se saqueaba comida sino elementos tecnológicos. En contraposición, los primeros condenados por la justicia Cordobesa en 2001, habían saqueado latas de conserva y paquetes de yerba” (p.343). En completa relación con esto, los autores analizan el concepto de represión considerando que se acepta el hecho represivo como normal: “si bien podría pensarse esto como similitud o continuidad entre los diferentes episodios, resulta, por otra parte, interesante co-bordearla desde las diferencias a partir de las particularidades que han tenido el proceso de policiamiento de los militares y la militarización de la policía en el país, y en Córdoba particularmente en la última década” (Scribano y Lisdero, p. 343).

Junto a este diagnóstico se impone un cierto mecanismo simbólico de inteligibilidad que propone al aumento de los castigos como una única solución: marchas masivas de vecinos reclamando por controles y castigos, campañas políticas centradas en medidas para combatir la inseguridad, periodistas que sostienen narrativas criminalistas y dramáticas. En estos discursos se plantean “los derechos de unos a costa de los derechos de otros, quienes ven sistemáticamente suspendidas todas las garantías no solo a partir de los actos de violencia simbólica mediáticos, sino también en los procesos judiciales e institucionales” (Daroqui en Martínez y Sgammini, 2015, p. 505).

El concepto de inseguridad, entonces, aparece en los diarios vinculado a los saqueadores que irrumpían en los diferentes comercios de la ciudad de Córdoba. Y de manera contraria aparecían mencionados quienes ejercían justicia por mano propia, tratando de combatir a los delincuentes, a los adversarios. Así es que los procesos históricos presentan una dimensión simbólica constitutiva: las disputas de sentido y las batallas simbólicas constituyen también una posible dimensión de análisis de las formas en que grupos de ciudadanos intervinieron, hegemonícamente en los 90, y en oposición a las nuevas formas políticas emergentes que se constituyen desde el año 2001 hasta los recientes saqueos del 2013. Como vemos la historia va acompañada de la construcción discursiva que generan los medios de comunicación.

2. Metodología

2.1 El proceso de investigación: los discursos sociales

A partir de la técnica del análisis de contenido, se realiza un análisis comparativo crítico del discurso informativo, con especial atención en las estrategias de comunicación empleadas en cada período para relatar estos sucesos, al mismo tiempo que para indicar a la población las posibles formas de interpretarlos. El corpus que se somete al análisis ocupó el lapso de un mes, y para el relevamiento fueron tomados los dos diarios digitales cordobeses La Voz del Interior y diario Día a Día.² La finalidad de dicha delimitación del objeto a estudiar fue el evaluar cómo la noticia se ha mantenido en el tiempo, y cuáles fueron las estrategias de enunciación empleadas para realizarla. Se indaga sobre lo publicado por la prensa gráfica a partir de noticias, crónicas, notas de opinión, foro de lectores y todo aquello que remita a ese episodio y que sea posible ser analizado.

En palabras de Marc Angenot “el discurso social es todo lo que se dice y se escribe en un estado de sociedad, todo lo que se imprime, todo lo que se habla públicamente o se representa en los medios electrónicos” (2010, p. 22). En la sociedad, se producen procesos comunicacionales y eso hace que en ella los sujetos construyan discursos, es decir, un conjunto de signos que están impregnados por antiguos saberes culturales, aprehendidos por los individuos de forma inconsciente. El sistema productivo se constituye socialmente, y además puede ser reconstruido a partir del estudio de productos en sus condiciones productivas. Verón (1993) entiende la semiosis social como una dimensión significativa de los fenómenos sociales. Por eso, estudiar la semiosis social es analizar los fenómenos sociales como procesos de producción de sentido. La semiosis es social porque no puede describirse ni explicarse ningún proceso significativo sin hacer explícitas las condiciones sociales de su producción, ya que lo social se construye desde lo simbólico. “La noción de discurso designa todo fenómeno de manifestación espaciotemporal de sentido, cualquiera sea el soporte significativo: ella no se limita, pues, a la materia significativa del lenguaje propiamente dicho” (Verón, 1993, p. 85).

A partir de los discursos sociales, se puede realizar la descripción de los sujetos y hechos o aspectos sociales tematizados, es decir, la construcción de los escenarios y actores. Los saqueos de 2013 se produjeron en un contexto de democracia y mediante el análisis de los discursos sociales se puede indagar a qué valores se apelaron, qué sectores sociales fueron constituidos como adversarios o como protagonistas, qué problemas (políticos, sociales, económicos) adquirieron relevancia y qué demandas y qué estrategias de acción fueron priorizadas. Más allá de los rasgos tópicos del género, las lógicas contemporáneas de la competencia mediática pueden identificarse con la búsqueda de lo extraordinario, la novedad y la primicia. Cuando se utiliza el término de inseguridad en las noticias de la prensa gráfica, pueden encontrarse intensificadores discursivos, concepciones sociales y la estrategia de la maximización, buscando lo extraordinario, la novedad y la primicia (Arfuch, 1996).

Si se da a conocer la opinión de las personas en la prensa digital, se da lugar a la capacidad de acción y decisión que le asigna el diario a este acontecimiento, lo que se manifiesta a través de una designación eufórica de las acciones asociadas a un grupo de individuos que

brindan sus puntos de vista (Arfuch, 1996) y de esta manera, hay un posicionamiento por parte del medio a la hora de atribuir culpabilidades e inconformismo social.

La figura del culpable y el inocente se hacen presentes en un juego de subjetividades. Por lo tanto, en temas de inseguridad, las decisiones más polémicas son dispuestas por diferentes agentes que también aportan su opinión en el caso: policía, miembros del poder judicial e instituciones privadas. Esto da lugar a que se presenten tópicos de disconformidad social, falta de diálogo, críticas al poder, y como un problema entre ricos y pobres. Mediante sus estrategias de enunciación, los medios gráficos se dirigen a un lector que toma posturas y elige que opinar. En este sistema, la información es convertida en una noticia lista para ser consumida. Cuando se hace referencia al concepto de noticia, se hace en el sentido definido por Escudero (1997) que la describe como “la construcción particular del discurso de información que selecciona los sucesos factuales y generalmente públicos inscriptos en un mundo posible y supuesto como real, bajo un formato temático establecido e identificable” (Escudero, 1997, p. 32). La construcción de noticias, implica que estos acontecimientos cimentados pasan a formar parte de nuestra realidad, por lo que dicha realidad también es una construcción.

Desde este punto de vista, el concepto de construcción hace referencia, por un lado, a lo que los medios han producido, y por el otro, a las múltiples existencias fuera de los medios, donde se retoma los acontecimientos ‘hasta el infinito’ en la palabra de los actores sociales. “Es por eso que dicha realidad, es nuestra realidad, es decir es intersubjetiva” (Verón, 1981, p. 63). Por lo tanto, luego de que los acontecimientos cruzan la barrera de lo mediático, toman forma en el espacio que involucra a los actores sociales. En el caso de la prensa gráfica, podría pensarse que los lectores otorgan veracidad a la construcción de la realidad que más se asemeje a su manera de ver el mundo, es decir, que ese discurso mediático será verdadero cuando creamos en él, aun cuando no haya habido una experiencia directa. Para Verón (1981), entonces, la información es un producto con apariencia de ser verdadero, moldeado desde los medios con la intención de fabricar la realidad de un modo distinguible.

3. Resultados: reconstrucción del acontecimiento

El acontecimiento predominó por varios días en la agenda temática, aun cuando los saqueos habían terminado. En el diario Día a Día se hace presente un periodismo participativo a partir de videos y fotografías que los periodistas suben a la página web. Se desarrollan géneros de opinión y crónica y se utiliza el criterio del hipervínculo con otras noticias referidas al mismo tema. Es más, hasta el presente se relacionan casos de vandalismo con los saqueos de aquel 4 de diciembre en Córdoba, Argentina. En julio de 2017, en la sección digital de diario La Nación publicó una noticia que se titulaba: “Sin saber que filmaban una escena de saqueos, entró a robar y quedó detenido”.³ En la noticia se detalla que, en una de las provincias de la Argentina, Tucumán, estaban filmando una película donde los actores simulaban el saqueo de un local y esto hizo que un saqueador aprovechara el momento para integrarse al supuesto delito y robar intentando escapar en un motocarro. A partir de este ejemplo se puede dilucidar que más allá de los rasgos típicos del género, operan en esta tematización, quizás más fuertemente que en otras, las lógicas contemporáneas de la competencia mediática: la búsqueda de lo extraordinario, la novedad y la primicia. Arfuch (1996) menciona una serie

de mecanismos enunciativos específicos que se distinguen en las diversas políticas de enunciación y que tienen su presencia en los diarios cordobeses:

- *La estrategia de maximización.* Los medios de comunicación ponen fuerza en frases y expresiones lingüísticas para producir mayor énfasis en lo que se está narrando: “el miedo todavía recorre las calles de Córdoba”,⁴ “la lista de víctimas fatales durante protestas sociales o circunstancias similares en tiempos de democracia es larga y abarca casi todo el país”,⁵ “el brutal asesinato de un hombre”.⁶
- *El uso de intensificadores discursivos.* En los textos se hacen presentes elementos léxicos gramaticales con intensidad discursiva: “el 99 por ciento de los que han delinquido y exhiben sus elementos por Facebook han sido detenidos”,⁷ “miles de cordobeses se conectaron para saber qué pasaba”.⁸
- *Su contracara cualitativa, su colmo.* Los medios de comunicación pueden mostrar lo peor de un acontecimiento haciendo hincapié en detalles negativos del suceso: “el martes a la medianoche fue patoteado por decenas de personas”,⁹ “la pesadilla siguió cuando en el hospital le dijeron que iba a quedar detenido”,¹⁰ “sabrá Dios por qué lo han hecho y nada más, las heridas sanan, pero el dolor emocional es muy feo”,¹¹ “muchos de esos clientes que vimos entrar a robar no vienen”, “seguro que tienen mercadería: cuando se les acabe van a volver a comprar”.¹²
- *El mismo mecanismo, en atribución causal.* En las narraciones, a partir de una situación causal, se presentan diversas consecuencias que hacen que el discurso despliegue diferentes atribuciones: “nos prestaron el oído, luego vendrán más reuniones para ver que hacemos”.¹³
- *Las concebidas suposiciones sociales.* Arfuch hace énfasis en las variadas afirmaciones que se presentan en los medios de comunicación mostrándose como ciertas y verdaderas: “predominan muertes por violencia urbana”,¹⁴ “el cuchillo es el arma más elegida”,¹⁵ “en la segunda quincena, prácticamente hubo un crimen cada día en Córdoba”.¹⁶ Arfuch (1996) considera que esta amenaza de expansión, coincidente con la figura del exceso, no concierne solamente a los allegados de un circuito hipotético (el medio social, la localización barrial, su entorno), sino a ese cúmulo borroso, censurable, siempre en la mira como por ejemplo delincuentes de condiciones marginales y de pocos recursos económicos.
- *El tópico de la disconformidad social y de la falta de diálogo.* Lo que se evidencia a partir del enojo, la confrontación de ideas y la falta de entendimiento entre grupos humanos se expresa también discursivamente: “la lista de víctimas fatales durante protestas sociales o circunstancias similares en tiempos de democracia es larga y abarca casi todo el país”,¹⁷ “la retracción de la policía generó la misma consecuencia en distintas ciudades: una ola de saqueos e inseguridad”.¹⁸

- *Los saqueos como crítica al poder político.* Los puntos de vista se detallan en las diferentes narraciones expuestas en los medios de comunicación. Tal es el caso de lo que se expresa en los medios digitales gráficos digitales seleccionados: “en relación con los préstamos de la Provincia, expresó que el Gobierno los ha ofrecido, pero en concreto no hay nada”,¹⁹ “la presidenta Cristina Fernández sumó dichos polémicos”.²⁰
- *Los saqueos como puja entre ricos y pobres.* La expresión clasista se manifiesta en los medios a partir de enunciaciones de este tipo: “una provincia inclusiva y más justa es una provincia más segura”,²¹ “miles de cordobeses se conectaron para saber qué pasaba y difundieron imágenes crudas de la violencia”.²²

3.1 Representación de los actores por medio de las palabras

En toda comunidad, se generan representaciones sociales, convenciones sobre objetos, personas o situaciones. En algunas fotografías se muestra que las personas que participaban en los saqueos robaban electrodomésticos. Mayoritariamente, no se muestra que saquearan comida, artículos de limpieza, artículos de higiene, libros, entre otras cosas. Se necesitan códigos para entender una imagen, es decir que estos códigos se basan en una ley que se hace por convención. Al hablar de un símbolo en la fotografía no se hace relación a la interpretación de lo que se fotografía, sino de cómo se entiende que esa fotografía es un símbolo. Es decir, es un símbolo cuando hay códigos perceptuales en la sociedad que relacionan esa imagen con su objeto. Lo mismo tuvo lugar con las palabras empleadas en los diversos artículos periodísticos de la versión digital de los diarios. Lo vemos en las noticias publicadas, donde cada medio usa su propio léxico para explicar sucesos de vandalismo:

Tabla 1: Elementos léxico-gramaticales que representan a los actores

<i>Elementos léxico-gramaticales que representan a los actores (LVI)</i>	<i>Porcentaje de aparición diario La Voz del Interior</i>	<i>Elementos léxico-gramaticales que representan a los actores</i>	<i>Porcentaje de aparición diario Día a Día</i>
Saqueos (x18)	26%	Saqueos (x11)	22%
Miedo/inseguridad/violencia (x16)	23%	Miedo/inseguridad/Violencia (x10)	20%
Saqueadores (x11)	15%	Saqueadores (x9)	18%
Comerciantes (x10)	14%	Comerciantes (x8)	16%
Gobierno (x8)	11%	Gobierno (x6)	12%
Policía (x6)	8%	Policía (x5)	10%

Como se observa en la Tabla 1, en ambos diarios el mayor porcentaje de aparición es el de la palabra saqueos, con un 26% en el diario La Voz del Interior, y un 22% en el diario Día a Día. A la vez las palabras miedo, inseguridad y violencia son las que continúan con un grado alto de aparición (15% en la Voz del Interior y 18% en Día a Día). Y a pesar que los saqueos se produjeron a causa de un problema entre la policía y el Gobierno los medios gráficos seleccionados elijen darle un menor grado de presencia. Sin lugar a dudas, es importante tener en cuenta que no hay acceso a la realidad concreta de las cosas, por eso mismo las subjetividades se tienen en cuenta en relación comparativa:

Tabla 2: Designación y acción atribuida

<i>Designación</i>	<i>Acción atribuida</i>
<i>Saqueadores Asaltantes</i>	<ul style="list-style-type: none"> -Destruyeron locales -Forman parte de la clientela de los negocios -Cargan cascos de motos, neumáticos y repuestos - Robaron hasta los inodoros de las oficinas -Rompieron la reja con una maza y un cortafierro
<i>Comerciantes Laburadores Ciudadanos</i>	<ul style="list-style-type: none"> -Temen por nuevos saqueos -Conviven con los asaltantes -Se camuflan entre los saqueadores -Reconstruyen sus locales -Demandan a la Provincia
<i>Gobierno Jefe de Gabinete</i>	<ul style="list-style-type: none"> -Enfatizó que existe una perspectiva de normalización en cada una de las provincias -Criticó además el acuartelamiento policial -Consideró que los conflictos policiales que se registraron en distintas provincias no son atribuibles a un tema estrictamente salarial -Remarcó que la República Argentina tiene uno de los sueldos mínimos, vital y móvil más alto de América Latina -Insistió en cuestionar el acuartelamiento policial -Consideró que se avizora un clima de paz y tranquilidad pública -Prestó el oído a los comerciantes
<i>Policía</i>	<ul style="list-style-type: none"> *Llegaron en el momento de los saqueos *Golpearon a ciudadanos *Lograron disuadir la masa

En estas frases se hacen presentes designaciones sobre los saqueadores desde una postura de culpabilidad. Sin embargo, desde el lado de los saqueados, las frases expuestas anteriormente permiten dilucidar que son considerados buenos ciudadanos y se da a entender que la acción de haber ejercido justicia por mano propia está acompañada del rol de justicieros y defensores de la paz en la ciudad. Al mismo tiempo las acciones de la policía no son positivas en su

totalidad ya que se pone en juego su actuar, al igual que el papel que se designa en las frases anteriores del Gobierno y sus gobernantes, contemplando un rol de desorden y conflicto.

Conclusiones

Los periodos históricos van de la mano con los cambios sociales y las producciones discursivas. A la vez, con el surgimiento de las nuevas tecnologías el rol de los diarios digitales está tomando gran protagonismo. Al encontrarnos frente a lectores con diversos gustos y estilos de vida, el rol de los diarios se amolda a esas características, tratando de brindar contenido y satisfacer las necesidades de los consumidores de la información. Aquí es donde, teniendo en cuenta los cambios sociales constantes, los medios realizan sus representaciones.

Se observa en el análisis que los medios presentan diferentes expresiones lingüísticas que producen énfasis en lo narrado. Se utilizan intensificadores discursivos y suposiciones sociales que destacan la disconformidad social, la crítica al poder político y la puja entre clases sociales. Asimismo, en las publicaciones seleccionadas de ambos diarios digitales se presentan diferentes géneros periodísticos y con ellos se expone la dicotomía entre 'justicieros y saqueadores'. En cuanto a las fotografías y el léxico utilizado por los medios se hace una selección de aquello que causa novedad, exponiendo desorden, conflicto, caos y acompañando de la construcción de la imagen del delincuente como un sujeto con designación negativa.

La información, en este caso presentada por estos diarios cordobeses, es preparada para ser consumida por los lectores. De esta manera, la construcción de noticias implica que estos acontecimientos cimentados pasan a formar parte de nuestra realidad, por lo que dicha realidad también es una construcción. Es decir que la actualidad se presenta como una realidad social en donde los diversos actores que se involucran se integran dentro de ese mundo construido.

Referencias bibliográficas:

- Angenot, Marc. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Artinian, Juan Pablo. (2017). 1955: Saqueos, crisis y emociones políticas en una Argentina dividida. En G. Di Meglio y S. Serulnikov. *La larga historia de los saqueos en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Arfuch, Leonor. (1996). *Crítica cultural entre política y poética. Crímenes y pecados de los jóvenes en la crónica policial*. Buenos Aires: Editorial Punto de Vista.
- Di Meglio, Gabriel; Serulnikov, Sergio. (2017). *La larga historia de los saqueos en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Goffman, Erving. (2006). *Estigmas. La identidad deteriorada*. Madrid: Editorial Amorrortu.
- González Alemán, Marianne. (2017). El saqueo de la casa de Yrigoyen. Iconoclasia política y contrarrevolución en 1930. En G. Di Meglio y S. Serulnikov. *La larga historia de los saqueos en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Gordillo, Mónica. (2017). La violencia anunciada. El ruido de las ollas vacías en 2001. En G. Di Meglio y S. Serulnikov. *La larga historia de los saqueos en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Kerbrat Orecchioni, Catherine. (1997). *La Enunciación*. Buenos Aires: Editorial Edicial.
- Kessler, Gabriel. (2009) *Sentimiento de inseguridad. Sociología del temor y el delito*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- Martínez, Fabiana. (2005). Pánicos sociales, ciudadanía episódica y exclusión. Análisis del caso Blumberg en medios gráficos argentinos. *Revista Signo y Pensamiento*, Volumen 1 (Vol. II), pp. 1-10.
- Martínez, Fabiana. (2010). “XIV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación. Investigación y participación para el cambio social”. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Muñoz Vivas, Fabiola. (2000). *Adolescencia y agresividad*. [Tesis de doctorado]. Madrid: Universidad Complutense.

- Rheingold, Howard. (2004). *Multitudes Inteligentes. La Próxima Revolución Social*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Rojas, Mauricio. (2003). *Historia de la Crisis Argentina*. Buenos Aires: Editorial Cadal Timbro.
- Scribano, Adrián; Lisdero, Pedro. (2007). Saqueos en Argentina: Algunas pistas para su comprensión a partir de los episodios de Córdoba 2013. *Revista CRH*. (v.30), n.80, p. 333-351.
- Serulnikov, Sergio. (2017). Como si estuvieran comprando. Los saqueos de 1898 y la irrupción de la nueva cuestión social. En G. Di Meglio y S. Serulnikov. *La larga historia de los saqueos en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Siglo XXI.
- Verón, Eliseo. (1981). *Construir el acontecimiento*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Verón, Eliseo. (2004). *Fragmentos de un tejido*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Verón, Eliseo. (1993). *La Semiosis Social*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Referencias electrónicas:

- Carreras, Sergio (2013, 11 de diciembre). Saqueos en Córdoba: A una semana de la locura. En *La Voz del Interior* [en línea]. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/cordoba-ciudad/saqueos-en-cordoba-una-semana-de-la-locura>.
- Domina, Esteban (2013, 26 de diciembre). Muertos en democracia. En *La Voz del Interior* [en línea]. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/opinion/muertos-en-democracia>.
- Fernández, Marcela (2013, 7 de diciembre). Cordobeses con los nervios a flor de piel. En *La Voz del Interior* [en línea]. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/politica/cordobeses-con-los-nervios-flor-de-piel-secuela-del-estallido>.
- Glessner, Claudio (2013, 31 de diciembre). Diciembre termina con 18 asesinatos en la provincia. En *La Voz del Interior* [en línea]. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/sucesos/diciembre-termina-con-18-asesinatos-en-la-provincia>.

- Leyes, Juan (2013, 7 de diciembre). La historia del joven patoteado en los saqueos: Duele para ser una pesadilla. En *Día a Día* [en línea]. Recuperado de <<http://www.diaadia.com.ar/policiales/historia-joven-patoteado-saqueos-error>>.
- López, Fabián (2017, 21 de julio). Sin saber que filmaban una escena de saqueos, entró a robar y quedó detenido. En *La Nación* [en línea]. Recuperado de <<http://www.lanacion.com.ar/2045850-sin-saber-que-filmaban-una-escena-de-saqueos-entro-a-robar-y-queda-detenido>>.
- Martín Barbero, Jesús (2002, 22-27 de abril). Globalisme et Pluralisme. Ponencia presentada en el Colloque international de Montreal [en línea]. Recuperado de <<http://www.er.uqam.ca/nobel/gricis/actes/bogues/Barbero.pdf>>
- Sebastianni, Sergio (2001). El cacerolazo: La protesta de la clase media. En *Revista Veinte Mundos* [en línea]. Recuperado de <<http://www.veintemundos.com/magazines/74-de/>>.
- Valdez, Pablo (2013, 11 de diciembre). Para los súper, hay recuerdos que son insaqueables. En *Día a Día* [en línea]. Recuperado de <<http://www.diaadia.com.ar/cordoba/para-super-hay-recuerdos-que-son-insaqueables>>.
- La Voz del Interior (2013, 5 de diciembre). Hay 112 detenidos por los saqueos en Córdoba [en línea]. Recuperado de <<http://www.lavoz.com.ar/politica/hay-112-detenidos-por-los-saqueos-en-cordoba>>.
- Día a Día (2013, 5 de diciembre). Saqueos: dos páginas hackeadas con fotos de los saqueos [en línea]. Recuperado de <<http://www.diaadia.com.ar/cordoba/saqueos-dos-paginas-hackeadas-con-fotos-saqueos>>.
- La Voz del Interior (2013, 12 de diciembre). Marcha por la paz y la justicia social. [en línea]. Recuperado de <<http://www.lavoz.com.ar/politica/marcha-por-la-paz-y-la-justicia-social-tras-los-saqueos>>.
- Día a Día (2013, 12 de diciembre). Víctimas de los saqueos eximidos de pagar servicios [en línea]. Recuperado de <<http://www.diaadia.com.ar/cordoba/victimas-saqueos-eximidos-pagar-servicios>>.
- Día a Día (2013, 18 de diciembre). Dos Cordiez ya no abrirán por los saqueos [en línea] Recuperado de <<http://diaadia.viapais.com.ar/cordoba/dos-cordiez-ya-no-abriran-saqueos>>.
- La Voz del Interior (2013, 18 de diciembre). Tras los saqueos, Cordiez también cierra dos supermercados [en línea]. Recuperado de

<<http://www.lavoz.com.ar/politica/tras-los-saqueos-cordiez-tambien-cierra-dos-supermercados>>.

- La Voz del Interior (2013, 20 de diciembre). Carli Jimenez lanzó un día de furia su canción sobre los saqueos [en línea]. Recuperado de <<http://vos.lavoz.com.ar/bailes-de-cuarteto/carli-jimenez-lanzo-un-dia-de-furia-su-cancion-sobre-los-saqueos>>.
- Día a Día (2013, 20 de diciembre). Carli Jiménez escribió un tema de los saqueos [en línea]. Recuperado de <<http://diaadia.viapais.com.ar/show/carli-jimenez-escribio-tema-saqueos>>.
- Día a Día (29 de diciembre de 2013). Diciembre: de Córdoba al País, efecto no deseado. Recuperado [en línea]. Recuperado de <<http://diaadia.viapais.com.ar/cordoba/diciembre-cordoba-al-pais-efecto-no-deseado>>.

Notas

¹ Este término se utiliza como sinónimo de saqueos, haciendo referencia a la sustracción colectiva de bienes con el uso de la violencia.

² Según los datos recopilados por el Sistema Cultural de la Información de la Argentina (Sinca), que depende de la Secretaría de Cultura de la Nación Argentina, en la franja del 2003 al 2014, luego de Clarín, La Nación es el segundo diario más vendido en la Argentina. Luego La Gacetilla de Tucumán y La Voz del Interior marcan su presencia como los más consumidos, aún en su versión online. En el caso de La Gacetilla de Tucumán del 2012 en adelante la circulación diaria superó los 50 mil ejemplares, continuando La Voz del Interior con 40 mil ejemplares. El diario La Mañana de Córdoba llegó a ser el segundo diario de mayor tirada luego de La Voz del Interior, pero en junio del 2016 el diario cerró, siguiendo en puesto de mayor tirada Diario Día a Día.

³ López, Fabián. En Diario La Nación, 21 de julio de 2017.

⁴ Carreras, Sergio. En Diario La Voz del Interior, 11 de diciembre de 2013.

⁵ Dómina, Esteban. En Diario La Voz del Interior, 26 de diciembre de 2013.

⁶ Glesser, Claudio. En Diario La Voz del Interior, 31 de diciembre de 2013.

⁷ Redacción Diario La Voz del Interior, 5 de diciembre de 2013.

⁸ Redacción Diario La Voz del Interior, 5 de diciembre de 2013.

⁹ Leyes, Juan. En Diario La Voz del Interior, 7 de diciembre de 2013.

¹⁰ Leyes, Juan. En Diario La Voz del Interior, 7 de diciembre de 2013.

¹¹ Leyes, Juan. En Diario Día a Día, 7 de diciembre de 2013.

¹² Valdés, Pablo. En Diario Día a Día, 11 de diciembre de 2013.

¹³ Valdés, Pablo. En Diario Diario Día a Día, 11 de diciembre de 2013.

¹⁴ Glesser, Claudio. En Diario Día a Día, 31 de diciembre de 2013.

¹⁵ Glesser, Claudio. En Diario Día a Día, 31 de diciembre de 2013.

¹⁶ Glesser, Claudio (2013). En Diario Día a Día, 31 de diciembre de 2013.

¹⁷ Domina, Esteban (2013). En Diario La Voz del Interior, 26 de diciembre de 2013.

¹⁸ Redacción Diario Día a Día, 29 de diciembre de 2013.

¹⁹ Redacción Diario Día a Día, 18 de diciembre de 2013.

²⁰ Redacción Diario Día a Día, 29 de diciembre de 2013.

²¹ Redacción Diario La Voz del Interior, 12 de diciembre de 2013.

²² Redacción Diario La Voz del Interior, 5 de diciembre de 2013.